



¿Qué me quiere decir hoy Jesús?

Iniciamos la Semana Santa con la celebración del Domingo de Ramos y la meditación sobre la Pasión de Cristo. Dos acontecimientos que generan en nosotros sentimientos encontrados: alegría por ver a Jesús triunfante tristeza y de verlo sufrir hasta la muerte.

La misma gente que en un principio lo aclamaba por sus palabras y sus milagros, después pide su muerte.

Hasta sus amigos más queridos huyen y lo niegan cuando lo ven en peligro. Con su muerte, toma nuestro lugar para sufrir por nuestros pecados y abrirnos las puertas del cielo. ¡Así de grande es el amor de Dios por nosotros!

En nuestras vidas también hay momentos en que es fácil seguir a Cristo; otros en que pareciera que no nos conviene escucharlo; porque nos pide hacer algo que nos cuesta. Y hay otros, en que nos enojamos y le reclamamos por cosas desagradables que nos ocurren.

Meditar sobre el sufrimiento y la muerte de Cristo, nos debe llevar a convencernos de que seguirlo implica sacrificio. Es decir, amar a veces requiere dejar a un lado gustos y comodidades. Otras requiere aceptar con esperanza, acontecimientos desagradables que nos suceden.

El camino de la salvación a veces requiere "cargar una cruz" de esfuerzo, de humildad, de perdón, de comprensión, de ayuda a los demás... ¡Vale la pena cargarla con alegría, porque Cristo ya nos aseguró el cielo con su propia cruz!

¿Cuáles son "las cruces" de mi vida que más me cuesta cargar?

Consulta y descarga los Evangelios Dominicales en:
www.churchforum.org/evangelios

Santo Evangelio ILUSTRADO

EN AQUEL TIEMPO, UNO DE LOS DOCE, LLAMADO JUDAS ISCARIOTE, FUE A VER A LOS SUMOS SACERDOTES Y LES DIJO:

¿CUÁNTO ME DAN SI LES ENTREGO A JESÚS?



ELLOS QUEDARON EN DARLE TREINTA MONEDAS DE PLATA. Y DESDE ESE MOMENTO ANDABA BUSCANDO UNA OPORTUNIDAD PARA ENTREGÁRSELO.

EL PRIMER DÍA DE LA FIESTA DE LOS PANES ÁZIMOS, LOS DISCÍPULOS SE ACERCARON A JESÚS Y LE PREGUNTARON:

¿DÓNDE QUIERES QUE TE PREPAREMOS LA CENA DE PASCUA?

ÉL RESPONDIÓ:

VAYAN A LA CIUDAD, A CASA DE FULANO Y DÍGANLE: "EL MAESTRO DICE: MI HORA ESTÁ YA CERCA. VOY A CELEBRAR LA PASCUA CON MIS DISCÍPULOS EN TU CASA."

ELLOS HICIERON LO QUE JESÚS LES HABÍA ORDENADO Y PREPARARON LA CENA DE PASCUA.

AL ATARDECER, SE SENTÓ A LA MESA CON LOS DOCE, Y MIENTRAS CENABAN LES DIJO:

YO LES ASEGURO QUE UNO DE USTEDES VA A ENTREGARME.

ELLOS SE POSIERON MUY TRISTES Y COMENZARON A PREGUNTARSE UNO POR UNO:

¿ACASO SOY YO, SEÑOR?

EL RESPONDIÓ:

EL QUE MOJA SU PAN EN EL MISMO PLATO QUE YO, ÉSE VA A ENTREGARME. PORQUE EL HIJO DEL HOMBRE VA A MORIR, COMO ESTÁ ESCRITO DE ÉL; PERO ¡AY DE AQUEL POR QUIEN EL HIJO DEL HOMBRE VA A SER ENTREGADO! MÁS LE VALIERA A ESE HOMBRE NO HABER NACIDO.

ENTONCES PREGUNTÓ JUDAS, EL QUE LO IBA A ENTREGAR:

¿ACASO SOY YO, MAESTRO?

JESÚS LE RESPONDIÓ:

TÚ LO HAS DICHO.



SEGÚN
SAN MATEO
26, 14-27, 66.

Mientras meditas este pasaje, ilumina sus ilustraciones.